

Mujeres municipales: trayectorias y prácticas de las que se animaron a perforar el techo de cristal en el ámbito político en los últimos quince años.

Mariana Colotta.

Cita:

Mariana Colotta (2009). *Mujeres municipales: trayectorias y prácticas de las que se animaron a perforar el techo de cristal en el ámbito político en los últimos quince años. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/822>

Título: Mujeres municipales: trayectorias y prácticas de las que se animaron a perforar el techo de cristal en el ámbito político en los últimos quince años.

Expositor: Lic. Mariana Colotta mcolotta@hotmail.com

Áreas temáticas: Gobernabilidad y Género. Ciencia Política. Sociología.

Tras quince años de vigencia de la Ley de Cupo Femenino, cabe preguntarse si se ha logrado el objetivo de fomentar y sostener la efectiva participación de las mujeres en los ámbitos de representación política y cuáles son *los discursos acerca del poder y sus prácticas*, particularmente de las legisladoras; principales beneficiarias de este marco jurídico. Pocas son las investigaciones que van más allá del impacto cuantitativo y que se focalizan en sus protagonistas; justamente ésta es la principal motivación que nos lleva a detenernos en la propia visión que tienen las dirigentes políticas de sus experiencias en el poder y de los caminos recorridos hasta alcanzarlo.

En consonancia con ello, la investigación en curso¹ se propone abordar las diferentes trayectorias y estrategias que tuvieron y tienen concejales argentinas, para lograr ser candidatas a cargos de representación política municipal, participar de los procesos de selección internos del partido o agrupación política a la que pertenecen, obtener el puesto de concejales y las condiciones efectivas en las que desarrollan el ejercicio de su cargos, luego del proceso electoral dentro del Concejo Deliberante.

Dentro del universo de las concejales argentinas, se seleccionaron las pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires; territorio en el que rige la Ley 11.733 a partir de 1995, que establece que en el territorio bonaerense, los partidos políticos deben presentar candidatos para legisladores provinciales, municipales y consejeros escolares con un mínimo de 30% de mujeres.

Dentro de los 134 municipios que conforman la Provincia de Buenos Aires, se entrevistaron la mayoría de las concejales (21) en ejercicio de los siguientes municipios: Morón (11 concejales, 46% representación femenina dentro del Concejo Deliberante, San Martín (5 concejales, 21% representación femenina dentro del Concejo Deliberante) y Moreno (8 concejales, 40% representación femenina dentro del Concejo Deliberante).

A fin de poder comparar las trayectorias, estrategias, percepciones y prácticas segmentadas por género, también se trabajó con entrevistas (14) en una muestra intencional de concejales de los mismos Concejos Deliberantes. El objetivo es el de relevar la percepción sobre las trayectorias y prácticas políticas que estos legisladores hombres tienen de sus colegas femeninas; como así también de sus propias historias y prácticas como concejales². El trabajo de campo se realizó entre los meses de marzo a noviembre del 2008.

El criterio de selección de los tres municipios abordados con perfiles similares y diferentes entre sí, se encuadra en la dinámica del muestreo dirigido o intencional: la elección de casos homogéneos y heterogéneos para probar los límites y alcances de los resultados, a fin de garantizar la “*multiplicidad de voces*”.

¹ Tesis doctoral en Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad del Salvador.

² Intencionalmente se controló la edad, la afiliación partidaria y los años de trayectoria política de los concejales seleccionados a fin de no alterar la comparación con sus colegas mujeres, es decir que sean muestras semejantes en cuanto a estas variables.

El porqué de trabajar con relatos...decir algo es hacer algo...

En términos de Van Dijk, el discurso es una forma de acción; *“es sobre todo una actividad humana controlada, intencional y con un propósito”* (Van Dijk, 2000: 28). Según este autor, las acciones, incluidas las discursivas, tienen *metas* y esto hace que sean significativas y tengan un sentido. Aunque las intenciones y los propósitos suelen describirse como representaciones mentales, son socialmente relevantes porque se manifiestan como actividad social y porque nos son atribuidos por otros que interpretan esa actividad; *“la actividad discursiva se vuelve socialmente “real” si tiene consecuencias sociales reales”* (Van Dijk, 2000: 30).

Desde su perspectiva Arfuch (2005) sostiene que la apuesta teórica por las narrativas nos introduce en la *dimensión simbólica de la identidad*, que se construye en el discurso y no por fuera de él, en algún universo de propiedades ya dadas, y que coloca la cuestión de la interdiscursividad social, de las prácticas y estrategias enunciativas en primer plano. Autores, si bien de paradigmas diferentes, que rinden tributo a estas prácticas discursivas son: Paul Ricoeur, Mijaíl Batjín, Ernesto Laclau y Judith Butler.

...“El contar una (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo “ sucedido”, acuñado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad; es siempre a partir de un “ ahora” que cobra sentido un pasado, correlación siempre diferente –y diferida-sujeta a los avatares de la enunciación. Historia que no es sino la reconfiguración constante de historias, divergentes, superpuestas, de las cuales ninguna puede aspirar a la mayor “representatividad” (Arfuch Leonor, 2005: 27)

Las acciones discursivas de las concejales....el hacer a partir de sus relatos

De esta una perspectiva cualitativa de investigación y a partir de los relatos de las 21 concejales entrevistadas, se apunta a entender el significado de la experiencia que atraviesan estas mujeres políticas que logran llegar a una posición de poder. A modo de guía de entrevista se visualizaron los siguientes ejes temáticos: *cómo llegaron (las trayectorias de las mujeres políticas); cómo ejercen el poder (las prácticas de las mujeres políticas) y cómo definen el poder (qué implica para ellas alcanzar posiciones de poder).*

A continuación presentamos simplemente un par de categorías de análisis que emergen del análisis de las entrevistas a concejales y concejales, quienes a partir de sus palabras, más que decir, están haciendo algo.

1- Raíces políticas familiares. La antesala de las trayectorias políticas de las concejales

Los antecedentes de militancia política partidaria o extrapartidaria de sus progenitores, tanto padres como madres, abuelos y abuelas aparecen en el discurso de estas mujeres políticas como los primeros cimientos sobre los que se erige su percepción del mundo político.

Para algunas asociados con una militancia activa, para otras ligadas a tareas intelectuales, para otras vinculadas al cooperativismo o fomentismo, atravesado por el contexto político social en el que les tocó vivir: socialismos versus anarquismos; peronismos versus antiperonismos; dictadura versus democracia o en las más jóvenes el de la crisis de representatividad de los partidos políticos en el quehacer democrático.

La siguiente clasificación ni excluyente ni exhaustiva muestra las diferentes vías de contacto con el mundo político en los orígenes y antesalas de las trayectorias políticas de estas concejales.

1.1 El mundo político extrapartidario. Influencias de las corrientes cooperativistas, fomentistas, socialistas y anarquistas.

En la segunda mitad de la década de 1850 comenzó a gestarse la base social sobre la cual aparecieron las primeras expresiones de organización autónoma de los trabajadores, a partir de la formación de asociaciones mutuales estructuradas por oficios y del surgimiento de una literatura socialista. Esta base social estaba formada por una capa de trabajadores urbanos, de carácter predominantemente artesanal y de origen mayoritariamente inmigratorio que se concentraban en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores y en algunos centros del Litoral.

La capa de trabajadores urbanos, se conformó como consecuencia de las transformaciones capitalistas que se comenzaron a producir en la estructura del país como resultado de la apertura para los productores agropecuarios del mercado europeo. Un papel protagónico en este proceso lo desempeñó la iniciación de la producción y de la exportación de la lana, la cual desde los años cuarenta, mostró una incipiente modernización de las estructuras precapitalistas del país.

Por otro lado, el recurso a la inmigración fue una respuesta concreta a las necesidades de mano de obra tanto para la agricultura como para la industria, cristalizada en la célebre frase “*gobernar es poblar*”. El vacío demográfico heredado de la estructura agroganadera vigente durante los períodos colonial y poscolonial, obligaba a recurrir a la inmigración frente a las transformaciones.

Los españoles y los italianos ocuparon un rol protagónico en las inmigraciones. Se estima que entre 1880 y 1914 llegaron al país unos dos millones de italianos provenientes de toda la Península: genoveses, piemonteses y lombardos al principio; calabreses, sicilianos y napolitanos después. Después de la primera guerra mundial el flujo de esta inmigración disminuyó, pero todavía en el decenio de 1921-1930 se instalaron en la Argentina unos 368.000 italianos, a pesar de que oficialmente el régimen fascista propiciaba el establecimiento de sus compatriotas en las nuevas colonias africanas.

Por otro lado, en 1890 en Argentina, surgió también un nuevo movimiento: el radicalismo; constituido por las clases medias urbanas de origen criollo o inmigratorio y por los habitantes de los suburbios. Había también sectores ganaderos que se hallaban en actitud crítica frente a una elite “*entreguista*” y del alto comercio porteño, representado por Mitre. (Felix Luna, 1992)

Quienes no se integraron al nuevo movimiento radical fueron los inmigrantes que se radicaban en la ciudad en condición de obreros y que venían con una elección política realizada antes de dejar su tierra. En Europa la clase obrera se expresaba a través de a) el socialismo en los países del noroeste de Europa con mayor desarrollo económico y colonias que acrecentaban su poder económico y b) el anarquismo, en el sudeste, donde la situación económica era peor y se perseguía al movimiento obrero. En líneas generales, se puede decir que los obreros alemanes y los franceses eran socialistas y los italianos y españoles, anarquistas.

...Mi abuelo, un divino, anarquista, no te estoy contando un cuento. Yo soy la primera generación de argentinos de mi familia, o sea que, imagínate el contexto. Mi abuelo y mi abuela por años no se dirigieron la palabra y yo no sé si fue, por algún engaño amoroso, o porque mi abuela era fascista y mi abuelo era anarquista... (Concejala reelecta, 59 años, Frente para la Victoria)

A partir de 1894 la composición social de los socialistas cambió, con la incorporación de intelectuales argentinos de nacimiento o naturalizados habiendo llegado muy pequeños al país. Se trataba en su mayoría de médicos, abogados, periodistas, escritores y estudiantes. La figura más representativa de este proceso, no sólo por ser uno de los primeros, sino porque se convertirá en el gran dirigente del socialismo argentino, fue la de Juan B. Justo. Posteriormente entrarán entre otros, Roberto Payró, Leopoldo Lugones y José Ingenieros.

...”Tengo el recuerdo de grandes charlas en casa, de discusiones sobre política con amigos, con gente. Mi padre formó parte de lo que era el movimiento cooperativista, organización de cooperativas, cooperativas de consumo. Desde muy joven también estuve vinculada a lecturas que no eran común que alguien muy jovencito tuviera acceso a literatura como a Proudhon, a los 14 años. Siempre se habló en mi casa el tema de la política relacionado con la libertad, los derechos de las personas, la libertad de expresión. Ese tema era muy fuerte. La política estaba muy relacionada a esto y al tema de la honestidad. La política tenía que servir para el mejorar las condiciones de vida, no para que sea un proyecto personal...” (Concejala 58 años, Poder Vecinal)

En sus rasgos más generales el Partido Socialista había adquirido hacia fines del siglo XIX una fisonomía que le fue definitiva. Se presentaba como un partido reformista que ejercería su acción a través de la acción parlamentaria fundamentalmente, presentando un programa de reivindicaciones sociales y económicas de los trabajadores y de reformas democráticas y republicanas del sistema político.

En los relatos de las concejales de mayor edad aparecen las figuras de estos padres, madres, abuelos y abuelas socialistas o anarquistas, inmigrantes o descendientes de ellos, que en sus primeros años de vida las acercaron a un mundo político al que asociaban con valores de honestidad, libertad y derechos.

...Y qué opiniones y comentarios escuchaba acerca del mundo de la política? N: Incluso creo esto también un poco lleva a uno, hoy que soy mayor, creo que eso estaba fomentado, o sea, si bien no me lo fomentaron nunca, pero yo vengo desde mi abuelo, que inclusive no lo conocí, estee, que era militante político, eh, no me puedo acordar, eh, mi abuelo era escritor, era escritor de un diario... y era un militante, era un militante político. M: ¿Y de qué línea venía él? N: Anarquista. Siempre se habló de política en casa. Siempre en mi casa era todos los días, comprar el diario. Mi padre venía de su trabajo y venía con su diario para leer. Era sagrado que cuando, que mi padre leyera el diario y era, los comentarios. Entonces esos comentarios evidentemente es como que uno los va injiriendo, ¿no? de a poquito. (Concejala reelecta 54 años Poder Vecinal)

Sin embargo, era un mundo político que se les presentaba más allá de las fronteras de su mundo doméstico, al que pertenecían *naturalmente* por ser mujeres. Respecto a la relación entre la mujer y la política desde las posiciones anarquistas y filoanarquistas, en general se centraban en una concepción de que la política de las mujeres debía realizarse desde el hogar, en su lugar de madre. Muchas feministas de estas facciones ideológicas sostenían que las mujeres no debían rebajarse a la arena pública, a la “política criolla” del fraude, sino desde sus escenarios domésticos.

¿Y estimulaban su participación en la actividad política? R: No, no, no, al contrario: “no te metas, no te metas”. Era el “no te metas”, y claro. M: Por la época. R: Lo que pasa es que mi mamá me daba un ejemplo distinto. Mi papá sí era “no te metas” ---, pero mi mamá estee, era una tipa comprometida continuamente. Ella no lo decía y yo creo que ni ella lo sabía, el grado de compromiso, pero había que poner una luz en el barrio y mi vieja era la que juntaba las firmas, había que asfaltar e iba a cobrar la, la, los, las cuotas. (Concejala reelecta, 65 años, Poder Vecinal)

En las concejales más jóvenes si bien no son tan claros los resabios de abuelas o madres anarquistas, también se adhiere a la participación política de las mujeres desde sus roles de madres y esposas, es decir desde el mundo doméstico más allá de la estructura partidaria.

Sobre todo, son las concejales menores de 50 años las que tomaron a sus madres como referentes de entrada al mundo de la política; mujeres ellas, que apoyándose en los roles culturalmente asignados de madres y esposas los extendieron a la esfera de lo público, reformulando sus significados y objetivos en un sentido *político* sin estar afiliadas a partidos políticos. “*Caridad cristiana*” podrían rotular la actividad pública de asistencia social si lo hacían desde las asociaciones parroquiales o “*deber patriótico*” desde organizaciones públicas.

Sin embargo algunos relatos son ambiguos; las concejales muchas veces no consideraban entonces que el accionar de sus madres en la comunidad tuviera un carácter político; cuando en realidad sí participaban políticamente al formar parte de procesos de transformación social desde instituciones formales e informales, tanto de la esfera privada como pública.

...¿Que fue su madre? ¿Qué actividades políticas realizaba? G: *Era una trabajadora...eh...social...trabajaba fundamentalmente...eh... con la comunidad, es decir, siempre estaba relacionada con la sociedad de fomento, con los centros de jubilados...es si... mas actividad social mas que política partidaria, no?...eh...es decir, a diferencia...eh...de mi actividad que es una actividad social pero, además, política partidaria...además de la política social, ella más...eh...decía ser peronista pero no, no estaba encuadrada políticamente en una unidad básica, en una agrupación, sí votaba al peronismo pero...eh...es decir, era libre...libre...es decir, estaba ayudando siempre a la comunidad, a los chicos...realizando tareas educativas...eh...siempre estaba en actividad pero no...no...no con un líder...eh...político ni un referente político...M: Vocación de trabajo social (Concejala, 50 años Frente para la Victoria)*

1.2 Liderazgo de Eva Duarte en la política partidaria. El rol de la mujer peronista. Participación sindical. Contexto de peronismos y anti peronismos

El acceso al mundo político para muchas concejales mayores de 50 años se dio a través del peronismo. La figura de Eva Duarte se constituye en la figura emblemática del peronismo y en el referente de muchas mujeres de esa generación y de subsiguientes.

Eva Duarte de origen humilde, confuso y provinciano llegó a la capital en plena adolescencia y sin recursos y sin educación logró enfrentar un mundo desconocido. Llegó a ser actriz de cierto nombre, pero superó esta etapa de su vida al conocer a Perón y ligar a él su destino, convirtiéndose en la esencia y en la voz del movimiento peronista. Evita, es el nombre con el que fue bautizada políticamente; durante el breve período de su actuación (1946-1952) cumplió diversos roles en el régimen justicialista, proyectándose incluso a nivel internacional con una imagen fuerte y original. La crisis de Octubre de 1945 fue un punto de inflexión en la historia de Evita. Perón debió renunciar a cargos por imposición de Campo de Mayo y días mas tarde fue detenido. Por otra parte, la participación de Evita en la crisis del 17 de octubre de 1945, fue un momento significativo en la historia del peronismo, al ser la antesala de lo que ocurriría en febrero de 1946, la ciudadanía argentina consagraría a Perón como presidente y poco a poco la oposición a Perón transferiría a Evita la antipatía y el rechazo. Cuando en los primeros meses de 1947, la actividad de Evita aumentó; ya tenía un grupo de dirigentes sindicales que la rodeaba y sus intervenciones oratorias eran cada vez más frecuentes. A mediados de 1948 había institucionalizado sus actividades de ayuda social en una fundación que llevaría su nombre: Eva Perón. Las leyes laborales para las mujeres giraron alrededor de la real o potencial condición de madres, lo cual se evidencia en el descanso obligatorio y subsidio antes y después

del parto y en la instalación de salas cuna en el lugar de trabajo para mantener la lactancia nocturna.

En 1951, 2,2 millones de mujeres argentinas depositaron su voto por primera vez. El sábado 26 de julio de 1952 murió Eva Duarte de Perón y lo que sigue se entrelaza con, mezclas del dolor popular y de la instrumentación política de su desaparición. Un capítulo aparte lo merecen los medios propagandísticos utilizados durante el peronismo; sobre todo los libros de textos con el que fueron socializadas nuestras concejales contemporáneas de la impronta peronista.

Si bien en la época peronista hubo un avance cuantitativo y cualitativo de la participación política de las mujeres, la maternidad y la vida hogareña seguían ocupando un lugar privilegiado. Los derechos civiles y políticos aparecieron justificados más como contrapartida de la contribución reproductiva de las mujeres a la sociedad que por sus aportes como fuerza de trabajo, intelectuales o simplemente como derecho natural. Sumado a esto, la política natalista del peronismo, consideraba que una clase obrera numerosa, con alto nivel de salario y de consumo, garantizaría la expansión del mercado interno, el crecimiento de la industria, y por esta vía, el mantenimiento de su poder político.

Sin embargo, la figura y las acciones de Eva Duarte, mucho más que sus discursos (que reforzaban todas las justificaciones de la dominación masculina) dejaron una huella profunda en la vida de las mujeres, legitimaron su presencia en las calles, en los comicios, en los lugares de trabajo. A su vez Eva Duarte, fue producto de su tiempo, fue posible, entre muchas otras cosas, por un movimiento feminista y sufragista previo que reivindicó el lugar de la mujer en el campo intelectual, en la política, en el trabajo. (Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini María Gabriela, 2000)

...Mi papá era delegado, y yo con 18 años, casi 19 entré al sindicalismo antes de entrar a la militancia política. ¿en que rubro era sindicalista? N De marroquinería. Y después me metí en el gremio de escuelas. Querían que tuviera un buen futuro. Más allá que mi mamá no militaba, nos hacía participar mucho en política. Por ejemplo mi mamá nos llevaba a ver a Evita a donde sea, a participar a mi hermana y a mi mí. Era un acto militante también. (Concejala reelecta, 65 años, Frente para la Victoria)

...Y ahí salí el 17 de Octubre a la calle, me hice peronista. Los modelos para nosotros eran Perón y Evita y ellos eran.. (Ex Concejala, 83 años, PJ)

1.3 Redes familiares políticas y matrimonios políticos

El sistema de partidos se levanta sobre fuertes redes familiares y donde los parentescos y compadrazgos son un importante componente de las afiliaciones políticas (Ferro Lilian, 2003). A su vez, el acceso de las nuevas generaciones a cargos públicos retroalimentan la continuidad en el escenario político de sus familias. Por lo que algunos de los actuales concejales y concejales se han criado en familias dedicadas a la actividad política o han formado sus propias familias con militantes políticos, como parte de sus escenarios cotidianos. Sin embargo, es bueno diferenciar la propuesta de Borner Jutta, Caminotti Mariana, Marx Jutta y Rodríguez Gustá Ana Laura (2009: 59) de distinguir entre la familia política como fuente de capital social e intelectual y el aporte de las mismas a las concejales y los concejales. Entre las primeras, la familia es presentada sobre todo como un espacio proveedor de ideas y valores donde circulaba información sobre la realidad; es en estos hogares donde se hablaba de política, se debatía y se leía. Por el contrario, son los concejales hombres los que enfatizan sobre

todo el papel de la familia, como una fuente de contactos facilitadores de oportunidades de acceso a la política y como una “carta de presentación”.

Siempre se habló de política en casa. Siempre en mi casa era todos los días, comprar el diario. Mi padre venía de su trabajo y venía con su diario para leer. Era sagrado que cuando, que mi padre leyera el diario y era, los comentarios. Entonces esos comentarios evidentemente es como que uno los va injiriendo, ¿no? (Concejala reelecta, 54 años, Poder Vecinal, hija de militante político)

M: Y pensando en tu niñez ¿se hablaba de política en tu casa? H: Sí, o sea, es una familia de militantes. Siempre la política fue tema central de discusión, de debate. Desde muy chiquito lo he incorporado.: ¿Simpatizaban con qué partido político me dijiste? H: Y mis padres militaban en el Peronismo, militaban en el Peronismo. Y mi hermano no. Mi hermano desde muy chico militó en partidos de izquierda. Pero todos están vinculados a la actividad política? H: Todos, sí. Mis viejos, mis viejos son más militantes activos del Nuevo Morón. Ellos están participando en el local de Castelar, en el centro, todos los martes están ahí. M: ¿Y tu pareja está relacionada al tema político? H: Ella es trabajadora social, eh...M: Ah, trabajadora social. H: Trabajo social. Presidente del --- de la Universidad de Buenos Aires. Tuvo militancia universitaria, ---, de la UBA, en trabajo social y ahora está, su militancia más gremial con ---.M: Aja, ¿pero no trabaja acá? H: No, no, trabajar en el municipio, no. El único, mi hermano es intendente. Después los demás, no trabajan ni trabajaron nunca en el municipio. (Concejal, 30 años, Nuevo Morón, hermano del intendente.)

Justamente la antropología social se ha centrado en los lazos familiares y su efecto sobre el estado y la distribución de poder desde el comienzo de los tiempos, partiendo desde los clanes hasta los sistemas republicanos, sin olvidar a la nobleza y sociedad feudal. Antiguamente el poder estaba muy ligado a los grupos familiares, ya sea en forma de clan, monarquía, tribu o sociedad feudal; con el paso de los años el panorama fue cambiando y “uno de los logros de la forma democrática y republicana es tratar de separar el poder de las relaciones y las estructuras familiares³”, sin embargo las redes familiares en el mundo político se constituyen como estrategias habituales de entrada a la vida pública.

D: Y yo creo que antes de nacer se hablaba de política en mi casa. Vos tené en cuenta que yo vengo de una familia con fuerte tradición política. Mis abuelos y mis tíos abuelos que eran las familias de los hermanos de la rama de mi mamá eran embajadores en primeras partes del mundo, senadores nacionales, candidatos en varias listas, en varios momentos históricos en Argentina, con lo cual yo desde chiquitito ya nací dentro de un ámbito netamente político.: Ellos siempre colaboraron, digamos, no participaban, Visiblemente cada uno con su actividad, como de hecho también nuestra familia, pero no de manera directa, pero sí una fuerte tarea comprometida, porque tiene que ver una cuestión que se vivía todos los días ¿no?: Sí, de hecho tuvieron a cargo el partido, presidente de distrito, de comité local, históricamente hasta el año 2001 que es donde nosotros tomamos la determinación de formar un partido vecinal. La estimulación es altamente importante, pero tal vez no intencional. Te pongo un ejemplo, solía llegar a mi casa del colegio y tenía la gente preparando los sobres son los carteros para salir a repartir y nosotros en aquel momento no teníamos comité ni nada de eso. El comité era mi casa, eh, nosotros repartíamos las cartas, nosotros teníamos un fuerte trabajo de militancia, o sea, llegaba el fin de semana y en tu familia se hablaba siempre de lo mismo... (Concejal, 34 años, Poder Vecinal, hijo del intendente)

Un capítulo aparte lo merecen los matrimonios o parejas de políticos y políticas. La historiadora feminista Lilian Ferro (2003) sostuvo que la construcción de la pareja política y militante es una invención inaugurada en la Argentina por el peronismo, sazónada con una cuestión de clase: el ingreso de mujeres “no calificadas”, de los sectores populares, al mundo público de la mano de sus maridos.

Otra realidad muy distinta la constituían las parejas socialistas anteriores al peronismo porque, en su opinión, esas mujeres provenían de sectores medios y altos, en muchos casos de familias con tradición política, y la figura masculina que las impulsaba a la arena pública solía ser su propio padre. Y ejemplificó con Alicia Moreau de Justo. En consonancia con ello, Clarisa Hardy Clarisa (2005) en su estudio de las políticas

³ Mogesen Cristina es antropóloga social y docente Universidad Nacional de Mar del Plata

chilenas en los últimos años “*Eliterazgo*”, destaca la importancia de las redes familiares y el papel del padre en la socialización política de las mujeres descendientes de elites políticas, así como la escasa renovación de dichos liderazgos, aunque haya indicios de que la competencia y los méritos serían hoy más considerados.

Mi papá fue político muchos años, fue intendente 2 períodos, diputado, concejal y bueno vengo viendo la experiencia de él. Mi papá también trabajaba...o sea, tenía su actividad privada, nunca vivió de la política siempre vivió de su...su trabajo y...el caso mío lo mismo...yo tengo mi... mis cosas...mi trabajo lo hago porque me gusta...pero no vivo de la política(, yo fui secretaria de mi padre en la Municipalidad de Moreno durante el periodo que fue intendente y después fui...este...secretaria de él en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires...ya casi era abogada y...del 87 al 91 mi padre fue...eh...Diputado Provincial y del 91-95 nuevamente intendente de Moreno...y lo acompañaba y era secretario de él y...gracias a eso obtuve...un basamento del conocimiento público...y una experiencia importante. (Concejala 46 años, Pro Vum, hija de ex intendente)

Desde la perspectiva de Lilian Ferro, de esta manera se genera una legitimación de la acción política de la mujer a partir de una vinculación afectiva y sentimental con un hombre, siendo una de las maneras de insertarse con menos resistencia. Esta sigue siendo una clave fundamental para entender el funcionamiento de las parejas políticas". Es decir, la pareja política tendería a funcionar para las mujeres como un reaseguro de su reputación para ingresar a la política. (Ferro Lilian, 2003).

¿Tuviste dos esposos? ¿los dos eran de la política? A Ambos. Lo cual en mi caso no fue bueno. Cuesta mucho, con el segundo era un tipo que militaba mucho y siempre de los dos la que tuvo mayor rol o protagonismo fui yo. Y desgraciadamente hubo competencia. Un tipo con muchas capacidades pero en un punto un machista: Con el papá del primero empezamos a militar juntos desde el 82, militamos mucho tiempo juntos y aún separados seguimos militando en la misma agrupación. (Concejala reelecta, 45 años, Frente para la Victoria, ex- esposa de intendente en ejercicio)

Sin embargo, en los concejales más jóvenes, sobre todo los provenientes de los partidos vecinalistas, la pareja política evidencia una mayor fusión del proyecto conyugal y militante distinto al paradigma popularizado por Juan Perón y Eva Duarte; y esto es posible en la medida en que las mujeres masivamente empiezan a compartir con los varones una formación política e intelectual similar.

...Por ejemplo ayer, terminé la actividad acá, me fui de acá a las seis de la tarde y me fui directamente a un local de Castelar que estamos discutiendo el tema del Congreso, tenemos un Congreso partidario del 12 de julio. Salí a las 10 de la noche y después... lo importante siempre es tener acompañamiento, ¿no? de mi familia, mi pareja ahora. M: O sea, tu pareja te acompaña. H: Me acompaña porque ella también tiene su militancia por otro lado y después... Después la verdad, es fundamental tener una familia que te acompañe, una compañera, mi pareja me acompaña... (Concejala, 30 años, Nuevo Morón)

...Mi compañera en ese entonces era compañera del PI también, en el PI estábamos juntos. J: ¿Y cómo se fueron organizando como familia siendo ambos militantes y con un hijo? A: Y lo que pasa es que no es complejo eso porque los dos tienen algún tipo de convicción militante y los horarios de la militancia política son más comprensibles. Eh, yo no sé si ella me acompañó a mí o yo la acompañé a ella, ye diría que no podría diferenciar, creo que en algún momento ella me acompañó a mí y en algún momento yo la acompañé a ella. (Concejala, 42 años, Nuevo Morón)

2-Ser mujer y ser política. Mundo doméstico versus mundo público. ¿Copy management: estrategia política o recurso simbólico?

Construir una trayectoria política siendo mujer, es atravesar por un camino de contradicciones. Contradicciones que se visualizan de distintas maneras en las concejalas, conforme van construyendo sus trayectorias en un mundo político, en el que intentan sumergirse pero para el cual legítimamente nunca fueron preparadas.

Uno elige su propio género, de manera más o menos consciente, en sus actos de cada día, en los que reconstruye y reinterpreta incesantemente las normas de género. El género es un proyecto a través del cual cada uno renueva una historia cultural en los términos corpóreos propios. No es una tarea prescriptiva que tengamos que empeñarnos en realizar en determinado momento, sino una tarea en la que estamos empeñados todo el tiempo (Butler, 1990).

Las concejales mayores de 50 años, han sido socializadas en un modelo en el que ser “*mujer*”, consiste en ocupar la posición “*ama de casa*”: producir la propia existencia, realizando actividades productivas que satisfacen las necesidades de aquellas personas con las que se está vinculada por lazos de parentesco. En cambio ser “*hombre*” consiste en ocupar la posición “*ganador de pan*”, responsable de sostener económicamente su hogar, sometándose a la división capitalista del trabajo y a sus reglas de la acumulación (Izquierdo, 1998).

...Yo ahora soy abuela y no hay nadie que dependa de mí. Vivo con mi marido, no tengo a nadie que dependa directamente de mí, por eso en cuanto a horarios, por eso incluso me decidí a ponerme a estudiar (Ciencia Política); cosa que no lo pude poner a hacer antes por el trabajo, los chicos y otras cosas que no pude encontrar el momento para hacerlo. Cuando yo tenía los chicos más chicos no estaba haciendo política. Yo empecé a involucrarme en el tema político con los chicos grandes. Ya eran jóvenes, no tuve la experiencia de dejar chicos chiquitos. (Concejala, 58 años, Poder Vecinal)

Las concejales a lo largo de sus trayectorias, han ido construyendo de distintas maneras la conciencia de género. Muchas de ellas parece que han naturalizado por años la inequidad de género, al justificar su entrada tardía al mundo político por cumplir los mandatos familiares. Otras por no haber resignado sus anhelos de participación política, se angustian por haber dejado a sus hijos para dedicarse horas al político o sufren por tener que vivir bajo esquemas de organización extrema para cumplir con todo.

...Tenía una señora que me ayudaba cada tanto. Pero quiero recalcar esto, había que tomar decisiones, eh? Había que tomar decisiones y había que tomarlas repetidamente. Hasta dónde estoy dispuesta, hasta dónde llego, cuánto es el tiempo que uso y cuándo empiezo a sentirme triste porque me falta el cuaderno de tareas de mi hijo, o la trenzita de mi nena. Ésta es una cuestión que para mí es fundamental, si yo hubiera descuidado enormemente o descuidado mucho esa parte afectiva de pareja, esa parte de mamá, yo no hubiera sido una persona feliz. (Concejala reelecta, 59 años, Frente para la Victoria)

Por último están las que manifiestan conscientemente la discriminación que viven y vivieron y prueba de ello son las estrategias que emprenden para ganar en el mundo político un espacio más equitativo. En general son las más jóvenes. Son las que detectan que el problema tiene que ver con lo simbólico, con los espacios socialmente contruidos, con los cambios micro y macrosociales.

Las concejales de mayor edad, son las que se lanzaron a la vida política activa una vez que cumplieron con sus roles femeninos de madres y esposas, razón de ello postergaron su entrada al escenario político para dedicarse con una mayor disponibilidad. No debieron asumir estrategias de articulación entre ambos escenarios porque ya habían cumplido con las metas del mundo privado. Incluso algunas retomaron carreras pendientes. Sin embargo desde jóvenes empezaron con su acercamiento a la actividad política no partidaria volcada al bienestar social, barriales, cooperadoras escolares, que no les producían contradicción alguna con el rol de mujer que se esperaba de ellas en las sociedades tradicionales.

Y cómo era antes del 90', cómo hacía para compatibilizar digamos la vida familiar con sus hijos?

A: Bueno, yo te explico, mis hijos, mi marido trabajaba todo el día, yo ama de casa, y trataba de, porque **lo que a mí siempre me gustó de la militancia es la parte social, siempre trabajé la parte social.** . Pero siempre estaba en el barrio donde veía las necesidades, y ahí estaba, cómo te puedo explicar, sin necesidad de invocar al peronismo y sin necesidad de invocar a ningún partido político.
(Concejala reelecta, 65 años, Bloque Nuevo Morón)

Una vez que los hijos crecen, aparecen los vecinos como parte de sus demandas; se sienten reclamadas por hijos, maridos y ahora nietos y vecinos, y no dan la posibilidad de delegación. Es decir, recrean la naturaleza de madres en los vecinos...y si alguna vez abandonaron a sus hijos por cuestiones políticas, esta vez van a ser más exigentes con sus mandatos. Es evidente que la maternidad constituye un eje formador de la identidad de género que, en el proceso de socialización define expectativas y deseos de las mujeres. Incluso apropiándose de un lenguaje de familiarismos (Witz Anne, Savage Mike) al establecer relaciones de casi parentesco con sus compañeros y compañeras o de madre- hijo con los vecinos del municipio.

...Pero lo compatibilizo, mi familia sabe, conoce mi, mi, mis actividades, entonces respetan mucho mi...
Sí, 20 años. **El tema es que para la mujer es difícil, es difícil. Toda actividad es difícil, no solamente la política. La mujer que tiene una profesión, es difícil porque vos tenés... no sos solamente una profesional. Sos ama de casa, sos madre, sos abuela, todo, todo, todo se complica ¿no? Y por ejemplo en el caso en que soy concejal, me reclaman los vecinos, te reclama toda la actividad, entonces es es muy demandante.** (Concejala reelecta, 54 años, Poder Vecinal)

Más allá de la edad, el discurso maternalista, aparece en el relato de estas concejales para quienes la práctica de la maternidad puede aportar elementos para la participación ciudadana y para repensar la política, enfatizando valores de responsabilidad, protección, cuidado hacia los semejantes en contraposición a la competitividad destructiva (Elshtain, 1989). El feminismo maternalista justamente parte de esta concepción que ve a la maternidad como fundante de la experiencia de las mujeres al ser socializadas para ser madres y porque el vínculo maternal constituye el modelo para el aprendizaje de las relaciones de subordinación (Gilligan, 1982).

Carol Gilligan, representante del feminismo de la diferencia, sostiene que las mujeres tienen diferentes tendencias psicológicas y morales que los hombres. ...” *la sensibilidad a las necesidades de los demás, y el asumir responsabilidad por cuidar de ellos, llevan a las mujeres a escuchar voces distintas de las suyas⁴ y a incluir en sus juicios otros puntos de vista () resulta así inseparable de la fuerza moral de las mujeres preocupación predominante por las relaciones y las responsabilidades...*”(Gilligan, 1987)

En consonancia con ello, especialmente las concejales mayores de 50 años, se vuelcan totalmente a cuidar de los vecinos, quienes no pueden ser abandonados y la vida política se convierte en el eje de sus trayectorias al asumir el cargo de concejales, como en otros tiempos lo fue la vida familiar.

M: ¿Que parte de su día le dedica a la actividad política?

O En realidad toda la hora que estoy despierta, toda (Concejala, 58 años, Poder Vecinal)

M: ¿Qué parte de su día le dedica a la actividad política y qué parte de su día le dedica a la familia?

L: 24 horas (Concejala reelecta, 58 años, Frente para la Victoria)

Me despierto haciendo actividad política y me acuesto. (Concejala reelecta, 59 años, Frente para la Victoria)

⁴ En respuesta a Lawrence Kohlberg que afirma que el proceso de desarrollo moral avanza a través de etapas determinadas, organizadas jerárquicamente y que se corresponden con distintos niveles de desarrollo moral; ubicando en sus estudios a las mujeres en una etapa más baja que el desarrollo moral de los varones.

Gilligan reconoce que las mujeres, tienden menos al juicio sobre los demás, reflejando el cuidado y la preocupación por los otros, de la preocupación que las mujeres siempre han reconocido en la intimidad, las relaciones y el cuidado. Ellas se definen a sí mismas tomando como punto de referencia un sistema de relaciones humanas y se juzgan en vistas de su capacidad de atender a otros. Su función dentro del ciclo vital masculino es el de alimentadora, cuidadora y compañera-ayudante, la mujer es aquella que constituye redes sociales, de la que ella también pasa a depender.

Superadora de la teoría de Gilligan, es la de Joan Tronto (Tronto Joan, 1987), quien enfatiza la causalidad social y no psicológica de la ética del cuidado femenino. Y reconoce que en la medida que la moralidad de las mujeres se ve diferente y más particular que la corriente dominante del pensamiento moral, inevitablemente se considera como una forma de moral secundaria.

...no puedo evitar ocuparme de los demás....como que mi familia....tiene techo, tiene comida...eh...tiene atención, es decir, no...no han sido abandonados, he trabajado, han tenido una persona respo...adulta, responsable, con quien se han quedado...eh...pero me impulsa....como que ellos están cubiertos, no?...y, por ahí, en lo emocional, en la compañía...mi presencia no...pero...es difícil...(Concejala, 50 años, Frente para la Victoria)

A menudo, la responsabilidad por el otro entra en conflicto con los propios deseos, dificultando a las mujeres la autopercepción de sus propias necesidades. La paternidad no opera del mismo modo, en tanto no parece constituir una experiencia obstaculizante para el reconocimiento de los deseos del sujeto. La dificultad que genera la moralidad femenina del cuidado, se da justamente cuando no contribuye al reconocimiento del deseo de las mujeres. Como contracara, su aporte redundante en convertirse en una moralidad potencial para “mejorar la práctica y el pensamiento político”(Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela, 1997).

Para las concejalas más jóvenes la militancia política siempre fue parte de sus vidas, pero no por ello se permitieron descuidar para su plena realización la faceta de madre y esposa. Son las hijas de la triple jornada femenina. Son las hijas de la culpa frente a cada momento que dicen haberle quitado a sus roles de madres en aras del de mujeres políticas. Aunque algunas rebajan sus aspiraciones para preservar esa imagen de omnipotencia, resistiéndose a aceptar que somos limitados, que “todo” no es posible, y que “nada” es posible del “todo”. (Izquierdo, 2001b).

Con mis hijos estoy las veinte y cuatro horas y nunca. Me manejo así, pero ellos saben que estoy y yo se que ellos están. (Concejala, 42 años, Frente para la Victoria)

Katha Pollit destaca que las mujeres debiéramos entrar al mundo político sin expectativas de beneficiar al mundo público con las virtudes tradicionales de la femineidad, sino que simplemente porque es justo, las mujeres tienen derecho a la ciudadanía. En contrapartida es evidente que el discurso maternalista o de copy management les ha servido a muchas como estrategia de captación de votos o ha sido el recurso simbólico frente a la falta de control de recursos materiales para posicionarse en el mundo político.

...Yo no soy concejal ni me hago llamar la concejal, ni nada de eso, yo soy una vecina común y corriente, lo que pasa es que, bueno, uno está en determinado lugar que hace que la respuesta sea más rápida, digo, yo esto lo tengo que aprovechar en beneficio de esto. A mí me llaman mis vecinos, te imaginás, mi mamá donde vive nació. Mi mamá donde vive nació, así que a mí me conocen desde que yo me hacía pis y caca encima, yo vivía ahí. Entonces mis vecinos me conocen desde que estaba en la panza de mi mamá. Entonces me llaman y me dicen “Cintia no me andan las luces de la otra cuadra” o y “no vinieron a retirar el montículo de basura” y llamo yo, por ahí llamo el vecino tiene cuatro reclamos y llame yo y le dije “Che” aparte uno también a veces dice “Che, dejate de joder, levántame la basura”. (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal)

En el ejercicio del relato de sus prácticas políticas, aparece la moralidad altruista, como un deber ser, por ser mujeres; aunque paralelamente aparezcan los intereses personales y su lucha para salvaguardarlos, defendiéndolos de manera autónoma. Y esto básicamente queda al descubierto en la competencia con otras concejales, en la contienda electoral, o en la posición en las listas, donde no necesariamente prima la reproducción de las virtudes privadas femeninas a la esfera pública.

Visibilizándose incluso algunos rasgos de insolidaridad de género, en la medida que muchas de estas mujeres actúan, reflejando las conductas masculinas para obtener su aprobación, aunque vaya en desmedro de la fraternización entre mujeres que les permitiría introducir nuevos códigos de construcción de poder (Ferro Lilian, 2003).

Muchas se han masculinizado; yo nunca permití masculinizarme. En muchas mujeres quieren meterse en la rosca como los hombres. La mayoría termina tratando de entrar a la fuerza, en este mundo político varonil tomando los códigos de los hombres que no son los códigos nuestros (Concejala reelecta, 45 años, Frente para la Victoria)

El tema de la competencia entre mujeres políticas sobre todo aparece en la franja de 45 a 60 años. “*Se ponen en estrellas*”. Poniéndose en juego estrategias de posicionamiento, reafirmando el acá estoy yo, yo rompí el techo de cristal pero no apoyo a otras mujeres. Y esto demuestra que una concepción simplista del poder y del empoderamiento puede basarse en la homogeneización de las diferentes categorías sociales, las diferencias internas del poder y los conflictos de intereses; lo que marca un desconocimiento de la problemática del paso del poder individual al colectivo, ya que se asume la solidaridad entre los oprimidos, sin tener en cuenta que esto no siempre sucede (Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela, 1997: 155)

...Hay mujeres que generan, no generan, vos te das cuenta que hay veces una mujer no se preocupa en llegar ella, sino se preocupa en que no llegue la de al lado. Y esa es una desventaja que el hombre no la tiene. Esa es la ventaja que tiene el hombre. Que cuando llega el momento de decidir una lista, se pueden haber matado afuera pero en el momento están juntos haciéndolo, viste. Con la mujer es muy difícil conseguir eso, digo, y esto lo hago como autocrítica.

M: ¿Hay más competencia entre mujeres, decís, o más envidia? L: Hay más maldad. Es un problema que lo ves bastante seguido. Pero bueno, me parece que sigue siendo todo producto de la cultura, de la educación y me parece que son las cosas que se están transformando. (Concejala reelecta, 58 años, Frente para la Victoria)

¿Cuál es la opinión de los concejales sobre la irrupción de las mujeres en “su mundo político”? Algunos hacen uso del discurso dominante de la “racionalidad”, y repiten un discurso política y racionalmente correcto sobre la equidad del género, aunque retroalimenten con sus prácticas la dominación masculina en el ámbito político. El discurso dominante de la racionalidad, incuestionablemente no es neutral, sino que está fuertemente asociado con la individualidad masculina, mientras que asocia lo femenino con el mundo del caos y del desorden (Pringle R., 1989).

...Me parece que hay, la forma de imposición del uso del poder que me parece por lo menos más desagradable y que sí es una particularidad de algunas mujeres que he visto, es la imposición casi escandalosa, la imposición vinculada a lo escandaloso. A generar un escándalo, o a la victimización si se quiere. Eso me han parecido formas en general, más propias de la mujer, más propias de algunas mujeres. En los hombres, si se quiere, alguna imposición tiene más que ver con el desarrollo de estrategias más vinculadas a acuerdos, a lo político, al terreno de lo oculto si se quiere en términos de la política. (Concejal, 42 años, universitario, HCD Morón, Nuevo Morón, separado, un hijo)

Y esto da cuenta de la estructura dual de las organizaciones, en las que existe una estructura formal (que exige un 30% de concejales) y una estructura informal donde priman los intereses individuales. Es decir, usualmente, las organizaciones exhiben inequidades entre hombres y mujeres a pesar de los discursos normativos que afirman la igualdad de géneros como principio orientador de sus actividades. Las nociones de lo

femenino y masculino, que atribuyen valoraciones diferentes para mujeres y varones, organizan formas de ver y de pensar al mundo que operan como “*ideologías de género*” enraizadas en las instituciones (Borner J., Caminotti M., Marx J., Rodríguez Gustá A., 2009: 20)

N: No estoy conforme un poquitito por el tema del género, ¿no? Porque eh, yo, yo, eso sí que me, eso sí que me, eso es un tema mío, no lo tuve que luchar ni nada. Sino por el tema de... ¿por qué tercera? ¿Por ser mujer? M: Los dos primeros de la lista eran hombres. (Concejala reelecta, 54 años, Poder Vecinal)

Y es claro como entran en juego los intereses personales masculinos al implementarse políticas que apuntan a generar cambios en las estructuras patriarcales. Existiendo matices personales diferenciales según la edad de los concejales y el partido de pertenencia.

R: El mundo es machista, el mundo. Yo creo que en Argentina se ha dado un paso bastante grande pero falta mucho más. Falta, todavía falta. La ley de cupo es un derecho de la mujer, pero no es que lo tenemos que defender nosotros, sino que Uds. se lo tienen que ganar, o sea, es así y se lo están ganando, se lo están ganando. Por eso, me gustaría que esta presidenta, eh, por ahí no comparto muchas cosas con esta mujer, pero tiene que llegar y llegar bien, no llegar mal, porque sino es un fracaso para, más que nada para la mujer. (Concejal reelecto, 65 años, Poder Vecinal)

Sobre todo los concejales más jóvenes perteneciendo a partidos vecinalistas, son quienes a partir de la reformulación de una nueva manera de hacer política, que los posiciona como una opción viable en la contienda electoral; son más permeables a una discriminación positiva que garantice la equidad de género. Como contrapartida, a las concejales de estos partidos les resulta más fácil desarrollar estrategias de alianzas con sus pares hombres.

Sí, en nuestra forma política... hubo una etapa de discriminación positiva que hoy no hace falta porque, digo, hay una cuestión de igualdad, ante cualquier necesidad puede ser varón o mujer, pero obviamente que la fuerza política, el partido político tiene una mirada siempre en lograr ese equilibrio que ha logrado de calidad democrática lo que hace que no tengamos discriminación. No sorprende que haya tantas mujeres porque, porque es normal, está bien. (Concejal, 42 años, Nuevo Morón)

Pero el proceso, nosotros tenemos autoridades partidarias, una conducción de partido donde se toman este tipo de decisiones, digamos después esas decisiones son avaladas por el congreso partidario. Digamos, es un partido joven, pero lo que tiene es una estructura que intenta como respetar algunos ejes que tienen que ver mucho con la democracia ¿no? y como es la toma de decisiones. M: Claro, y como se produce, o sea, tiene que estar consensuado por esta...C: Y algo muy, algo que fue motivador también fue la cuestión de ---, desde dos lugares ¿no? para la conformación de la mesa nosotros planteamos en el congreso la idea de tener el 30% de mujeres en la conducción partidaria y después siempre se venía respetando en las listas igualmente concejales y consejeros escolares. Estee, yo creo que hoy cada vez más, se genera un espacio político interesante donde hay mucha participación de mujeres y de jóvenes, entonces eso también te permite mucho intercambio digamos y amplia participación ¿no? (Concejala reelecta, 35 años, Nuevo Morón)

Otros concejales, por el contrario muestran ambigüedad en la valuación y devaluación de las mujeres políticas. Si bien posicionan a la mujer devaluándola en el escenario político, a la vez, la sobrevaloran en la ética del cuidado y el maternalismo.

...la mujer...eh...es...este...un ser extraordinario...eh...y que está y va a estar siempre en mi corazón...siempre...te puedo hablar de mi madre que era un ser extraordinario...este...te puedo hablar de mis hijas...te puedo hablar de mi familia, te puedo hablar de mis compañeras que yo las veo como trabajan, como se comprometen...este...hacen un trabajo excepcional...este...yo no creo que...o sea, dirigido hacia mi persona no creo que la mujer tenga que dar testimonio de nada porque ya los dio

durante...toda una vida y aquí...este...aquel cavernícola que...que se ata a esa diferenciación de géneros es un ignorante...por más...por más que...yo no tengo ningún título colgado en la pared pero...si vos tenes un Licenciado en Harvard y tiene ese concepto es un pobre ignorante...un pobre ignorante...eh...que habrá nacido de un repollo, que no lo parió una madre...este...que no debe tener hijas, que no debe amar a ninguna mujer...este...me parece que es...es el colmo de la ignorancia. (Concejal, 26 años, Frente para la Victoria)

3-El decir y hacer reivindicando al género

Conforme la terminología de Molyneux adoptada por diferentes autores, es posible presentar tres niveles de prácticas orientadas a las reivindicaciones de género (Enmuni, 2008). Por un lado, *las necesidades prácticas de género*, que están ligadas a la condición de mujeres, sus condiciones de vida y la disponibilidad o no de recursos.

En otro nivel se ubican los *intereses estratégicos* que surgen de la posición de desventaja que las mujeres tienen en la sociedad. El objetivo es el cambio social y el empoderamiento de las mujeres. Apunta a potenciar el papel de las mujeres en procesos de toma de decisiones más igualitarios y para que tengan más oportunidades, promoviendo un cambio a largo plazo de las relaciones de poder en la sociedad.

Por último se habla de *entrada estratégica de género*, cuando se hace referencia a un conjunto de acciones priorizadas y tácticas para ampliar un espacio de maniobra en una coyuntura socioeconómica y política, para superar las limitaciones que pudieran bloquear o subvertir las intervenciones de género deseadas y utilizar el potencial que podría aportar el uso de un recurso o la oportunidad de promocionarlo⁵.

Apoyándonos en las argumentaciones presentadas por Graciela Di Marco y Colombo (1990), y en consonancia con los relatos de las concejalas obtenidos a partir de las entrevistas; la conceptualización dicotómica *intereses estratégicos versus prácticos*, resulta simplificadora a la hora de abordar el proceso por el cual las concejalas pueden obtener alguna porción de autoridad, tanto en sus familias como en el Concejo Deliberante. Es decir, desde otra visión, es que se pueden analizar los modos de representación de la conciencia de género. Cuando las mujeres están luchando para mejorar las condiciones de su vida cotidiana familiar, no muestran un discurso racional acerca de asuntos de género. Sin embargo en el nivel de sus prácticas desafían el orden natural, negociando dentro de sus propias familias, con sus compañeros masculinos en las asociaciones y con los funcionarios públicos. En esta conducta se construyen a sí mismas como sujetos, no como simples agentes de las decisiones de aquellos (Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela, 1997).

Vemos como las concejalas dan explicaciones racionales de sus actos, pero sin ponerlos en términos teóricos de defensa de intereses de género. Y prueba de ello han sido sus iniciativas de adecuación del horario de las sesiones a los horarios del mundo doméstico o cuando buscan desencasillarse de las comisiones de temas sociales. El proceso de construcción de la identidad como colectivo subordinado no se observa sólo desde los discursos explícitos, sino más bien desde el lenguaje de las emociones y de las prácticas concretas de acción. (Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela, 1997: 157) Es decir, las mujeres como sujetos sociales que dicen y hacen las diferencias de género de acuerdo con una práctica subjetivante, que no se presenta fija, cerrada y anticipable, sino abierta a la contingencia (Cháneton July, 2007: 12).

...Y mirá, yo te digo acá uno de los primeros cambios que yo introduje fue por ejemplo, modificar el horario de las sesiones. Cuando yo asumo acá, el horario de las sesiones era a las... 7 de la tarde, 6 de

⁵ Emakunde. Guía para la inclusión del género en las Políticas Públicas. Instituto Vasco de la Mujer y Secretaría General de Acción Exterior. Dirección de Cooperación al desarrollo. Victoria-Gasteiz 1998.

la tarde, nunca empezaba a las 6 de la tarde, empezaba a las 8 de la noche. Terminabas a las 2 de la mañana, entonces acá que pasaba, las empleadas que se iban, porque las empleadas administrativas tenían que quedarse, dos de la mañana, había un remis. Diez de la noche, no te digo que uno a las diez de la noche tiene que estar en su casa, pero el que tiene una familia, no podés estar a las dos de la mañana o tres de la mañana en sesión. El horario acá de la administración del Consejo es, era de 8 a 2 de la tarde y después abría de 6 de la tarde a 10 de la noche.M.: (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal)

Cuando las mujeres salen de sus hogares no sólo planean demandas al Estado; también pueden negociar con sus compañeros masculinos en las asociaciones, con sus esposos e hijos en sus hogares. Y a su vez van modificando las representaciones de su lugar en el sistema familiar y en las organizaciones en las que participan. Safa⁶ considera que al trasladar sus asuntos domésticos al área pública, están redefiniendo el significado asociado con la domesticidad para incluir en ella la participación y la lucha más que la obediencia y la pasividad.

No, ya de hecho cuando yo empecé la carrera, al año de empezar la carrera me mudé con mis hijos sola.J: ¿Usted se divorció en que año?P: En el 98'. Y de hecho nos organizamos de tal manera que el varón ese año cocinaba para todos, la más chica me cebaba mates para que yo no me durmiera de noche cuando tenía que rendir un examen. (Concejala, 42 años, Frente para la Victoria)

Con la misma lógica se salpican los proyectos que proponen dentro del Concejo Deliberante. Si bien las concejales niegan legislar explícitamente conforme intereses de su género, manejan en sus agendas políticas, la lucha por mejorar las condiciones de las mujeres de sus municipios, aún siendo deslegitimadas por sus pares masculinos. De esta manera con sus prácticas contribuyen a modificar el discurso social y políticamente legitimado, colocando en la agenda pública temas y problemas, a partir de las reelaboraciones de sus necesidades⁷.

En la ambigüedad de sus relatos, aparece el no querer rotularse en la lucha por la mujer, recalcando que los proyectos son para la comunidad y no para las mujeres en particular, a la par que contribuyen a la visibilización de ciertas demandas y se van redefiniendo ellas mismas como sujetos.

Es decir sería válido hablar de una revisión de los contratos autoritarios; contratos basados en la tradición y herencias culturales enquistados en concepciones culturales de jerarquías naturales o biológicas, cuya modificación o reproducción no está expuesta a elecciones racionales de los actores sociales ni a mecanismos aceptados colectivamente. (Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela ,1997)

¿Algún ejemplo, así, que se le venga a la mente que deja en evidencia esto?

L: Sí, viste, cuanto planteas mucho, por ahí, la temática de mujeres, es como que bueno... te miran. De todas maneras, por ahí, no se animan a hacer un planteo muy de frente porque saben que quedarían desubicados, pero vos te das cuenta con las caritas que ponen lo piensan. Si, hay una especie... Todavía la sociedad argentina es una sociedad muy machista, o sea, por qué es machista, digamos, viene de lo que es la figura del pater familia. Nosotros, la base nuestra, si vamos a las reglas de la sociedad son el derecho romano. Esto de tener un pater familia, bueno, de ahí que es una sociedad bastante machista. (Concejala reelecta, 58 años, Frente para la Victoria)

⁶ Safa Helen (1989) Towards a Theory of Women's Collective Action en Latin America en Schmukler. Di Marco (1997)

⁷ Tal como cita Graciela Di Marco, en Democratización de las familias a Fraser, "cuando se insiste en hablar públicamente de las, hasta entonces, necesidades despolitizadas, cuando se exige reclamar para estas necesidades el status de temas políticos legítimos, se cuestionan, modifican y/ desplazan elementos hegemónicos de los medios de interpretación y comunicación: se inventan nuevas formas de discurso para interpretar sus necesidades" (Fraser, 1898:20-21).

M: Entonces yo presente un proyecto para que se designe personal médico en todas las Comisaría de la Mujer de la Provincia de Buenos Aires...también se hizo una comunicación al resto de los Concejos Deliberantes para que apoyen esta moción...todos juntos podemos hacer fuerza...para esto, no? (Concejala, 40 años, Partido Vecinalista Unión PRO)

Las jóvenes de 40 o menos, que desde un inicio han militado a la par de hombre, parecen entrar a un mundo político que ya viene incorporando mujeres desde hace un par de años. No le temen a la discriminación del mundo político hacia ellas, pero si luchan contra la articulación vida pública y vida privada. Adquieren lenguaje propio, muchas veces desde su formación profesional. La vida pública de estas mujeres que aún tienen hijos pequeños, se resuelve siempre con la colaboración de otras redes de mujeres (empleadas domesticas, hermanas, madres o abuelas), pero asumen que esos recursos informales son insuficientes o inadecuados para abordar equidad de genero su tarea pública. Empiezan a reclamar una mayor solidaridad con los hombres para que expresen su compromiso en la vida de los hogares que integran. Se vislumbra la necesidad de nuevo contrato con los hombres en el mundo doméstico, que sin embargo deja en vigencia la división sexual del trabajo.

De algún modo se puede hablar de un proceso constante de resocialización de género, en la medida que se ve como las propias identidades femeninas se hallan en transición a partir de los replantamientos que se están haciendo para articular mundo doméstico y actividad política.

C: Y estoy atendiendo, no sé, el teléfono, digo esa capacidad la tienen solamente las mujeres, pero los hombres esa capacidad no la tienen de hacer veinte cosas a la vez ¿si? Por eso también ellos a veces se destacan más porque se ponen a hacer esto, focalizan en eso y les sale perfecto ¿viste? y vos no podés, porque yo llego a mi casa y yo no me puedo poner ni a estudiar ni a leer el diario porque tengo a los chicos colgados “mamaaa”, que sé yo, entonces uno trata de, en ese sentido, diversificarse. ...Y si no hay leche, yo le tengo que decir a él “andá y comprá leche”, o sea, va y la compraM: Pero...C: Pero soy yo la que le digo no hay leche, entendés, y eso nos pasa a todas las mujeres, y eso es algo que va a llevar muchos tiempos poder modificarlo sobretudo que ahora las nuevas generaciones tampoco se van de las casas de las madres. Porque antes los tipos se iban a vivir solos, hoy viven hasta los cuarenta y pico en la casa de la madre, encima el se ríe porque el es uno (risas) entonces, claro, la madre le lava, le plancha M: Tiene la vida resuelta.C: Tiene la viuda resuelta entonces para... y eso para mujeres de nuestra edad es difícil. Porque yo trato de formar a mi hijo, digo, de otra manera.. (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal)

Para otras concejales, su entrada al mundo político las llevó a negociaciones que decantaron en separaciones o divorcios violentos, aunque en realidad parece tratarse de microprocesos de negociaciones que generaban cambios sobre los valores de la masculinidad y femineidad⁸.

Nació el hijo y cuando me llegó el nombramiento para irme de subdelegada censista... mientras fui subdelegada censista en la Boca no me dijeron nada, pero cuando me llegó para irme a Santa Cruz, mi marido me dijo “no te doy permiso” y yo le dije, “no, para, para, para, a ver, yo me casé... no soy esclava tuya. Si no me tenés confianza porque yo voy a cumplir una misión para la patria y para el movimiento y vos querés desconfiar de mí, yo no tengo más nada que ver con vos”. Y nos separamos. (Ex Concejala, 83 años, primaria completa, HCD San Martín, PJ, divorciada, un hijo)

Más allá del auto reconocimiento o no por parte de las concejales, en promover derechos o “intereses de género”; estudios sobre género y política parten de la existencia de una relación entre la presencia femenina en los cuerpos legislativos

⁸ Ver Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela (1997) Op. Cit. Donde se plantea la maternidad social que enfatiza la acción colectiva de las mujeres y madres que redefinen su propia identidad en la medida que participan.

(representación descriptiva) y su actuación orientada sobre cuestiones desatendidas por los concejales hombres como los derechos humanos de mujeres, la protección sobre la niñez y a la legislación sobre la familia (representación sustantiva). En función de estos hallazgos (Borner Jutta, Caminotti Mariana, Marx Jutta y Rodríguez Gustá Ana Laura (2009: 21), las iniciativas legislativas se verían al menos parcialmente afectadas por la inserción de los y las representantes en una sociedad que atribuye a las mujeres las principales responsabilidades vinculadas con la reproducción humana y la organización doméstica. Lo cual no implica que las personas de ambos sexos constituyan dos grupos o categorías homogéneas, sino que comparten “*perspectivas sociales*” derivadas de su posición en un marco de relaciones estructurales de desventaja y privilegio (Young, 2000).

Por ahí los chicos nos conmueven más o quizás no tienen la mirada que se puede solucionar el problema de un chiquito con determinados problemas, en cambio nosotras, con ese instinto de madre que uno tiene, por ahí le hablas a un chico a una persona. La otra vez me llamaba una chica, por ejemplo, que necesita trabajar, y yo le dije que no depende de mí que vos consigas un trabajo, porque estamos en esta situación y me siento mal de no poderte...y ella me decía, no, aunque vos no creas el escucharme y el estar ahora conteniéndome, para mí significa muchísimo. Entonces quizás un hombre dice bueno, si no tengo la respuesta, no hablo, no escucho, o se cierra, se entiende? Yo creo que son distintas, de hecho naturalmente tenemos algo que ellos no tienen, biológicamente, y yo siento que bueno, si estamos en la naturaleza, hombres y mujeres es para sumar entre los dos, o sea, yo un hijo sola no puedo tenerlo, si no trabajo con un compañero, y no soy hija de una mujer solamente, y a mi papá lo adoro, y es un divino, y bueno, y sí, hay hombres de mierda pero también hay mujeres de mierda (risas), no? Porque también hay mujeres de mierda, por ejemplo la Thatcher, por decirte un ejemplo que se me viene, una hija de su madre, viste? (risas), pero también hay mujeres tremendas. (Concejala, 55 años, Nuevo Morón)

4-Ser mujer política es ser madre

Del total de la muestra de concejalas, existe una única funcionaria municipal, a su vez la más joven, que no es madre. Maternidad y política se relacionan desde las primeras feministas que mantuvieron una idea de identidad que homogeneizó el campo discursivo: la maternidad. Estas primeras voces que denunciaron el sometimiento de las mujeres, partían de la reflexión unívoca de una diferencia biológica como destino e identidad entre varones y mujeres. Dentro de esta concepción, para la cual *ser mujer es ser madre*, se unificaron expresiones tan opuestas como las voces de la Iglesia y las de las socialistas, anarquistas y sufragistas. Es decir, todas las mujeres “*naturalizaron la maternidad*” y, a partir de esa concepción, emprendieron sus luchas. (Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela ,2000)

Por otro lado el concepto de maternidad fue resignificándose permanentemente por parte de las mujeres que se apropiaron de él, al mismo tiempo que lo politizaron. La maternidad resultaba clave para acceder a la ciudadanía y *maternizar la política*, a la par que las mujeres van teniendo una conciencia más definida sobre la opresión.

Durante el peronismo, los trabajadores y trabajadoras accedieron una serie de mejoras en sus ámbitos laborales y las mujeres lograron el derecho al voto y a la ciudadanía, sin embargo la militancia política de las mujeres bajo el peronismo no modificó sustancialmente las relaciones de género. La maternidad continuó siendo la función primordial de las mujeres hacia la patria...” *el hogar es el sitio donde se nutren los grandes principios nacionales...el hogar es la imagen de la Patria, la fortaleza de la*

*Nación misma, donde las madres cantan a sus hijos, la esperanza de un mundo mejor...*⁹

Los sesenta encuentran a las mujeres luchando por el cambio radical, insertas en grupos revolucionarios y en los partidos políticos, aceptando el desafío sin cuestionar los mandatos patriarcales como el de la maternidad, al que suman sus tareas de militantes. En estos momentos del *proceso de reorganización militar*, para los militares reclamos y reclamantes femeninos o masculinos, eran considerados subversivos mientras que para la izquierda, los reclamos feministas fueron considerados modalidades burguesas; las mujeres dejarían de ser un grupo oprimido una vez que la revolución triunfase. Es decir las características patriarcas de ambos extremos ideológicos no fueron terreno fértil para las reivindicaciones de las mujeres.

Sumada a la desindustrialización y descapitalización del país, la intolerancia y el terror paralizan a las Argentina en estos años. Las mujeres formaron parte de las diferentes resistencias para la cual no estaban preparadas en consonancia con los mandatos naturalizados del patriarcado. La triple A primero, y los grupos de tareas después, secuestraron y torturaron a centenares de mujeres embarazadas, sus hijos padecieron tormentos prenatales y muchos de ellos quedaron como “*botín de guerra*” de sus captores. (Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela, 2000)

Un grupo de mujeres comenzó a reunirse, primero secretamente y luego a la vista de todos, en plena Plaza de Mayo, para practicar los que las juntas militares propugnaban: cuidar a sus hijos. La resistencia de las madres de Plaza de Mayo, a la cual luego se sumaron las Abuelas de Plaza de Mayo, muestra como la historia se trastocó esta vez, cuando los hijos parieron a sus madres. En su lucha contra la violencia institucional y contra la injusticia, estas agrupaciones de mujeres, surgieron como un espacio autoconvocado, horizontal, heterogéneo y pluralista en cuanto a condiciones de clase, posiciones políticas, culturales y religiosas.

Estas mujeres se vieron obligadas a dejar la quietud rutinaria del hogar, ese territorio sentido como propio para transformar el sentido íntimo y anónimo de la maternidad en público; politizando sus obligaciones “*naturales*” de velar por el destino de sus hijos. Desde esta lógica, para defender la familia debieron enfrentar al modelo imperante de familia: patriarcal y burguesa; en el fragor de la lucha la búsqueda va más allá de los propios hijos sino de todos los desaparecidos. Logrando ir más allá de las fronteras de parentesco sanguíneo. *Tu causa es mi causa, tu hijo es mi hijo y viceversa* (Bellucci M, 2000)¹⁰.

Las madres políticas como el resto de las madres, siguen siendo capturadas por el modelo hegemónico: las madres “*naturalmente*” aman a sus hijos sin cuestionar la división sexual en el cuidado y crianza de sus hijos. Y pese a esta nueva maternidad social que empieza a emerger con la vuelta de la democracia, no se redefinen colectivamente y sexualmente las relaciones y prácticas maternas, los trabajos domésticos, la reproducción material y emocional de las familias.

Por otro lado los derechos obtenidos del Estado, incluso a pesar de la retórica oficial de que se los concedían porque eran madres, lo fueron en tanto se las consideró individuos, “*idénticas*” a los varones. No entraron al Estado en tanto madres sino en tanto individuos. No se logró transformar al Estado Moderno, garante de la

⁹ Para profundizar en el tema consultar James, Daniel (1992) *Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: historia oral y problemática de géneros* en *Entrepasados. Revista de Historia* en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela (2000) Op. Cit.

reproducción de desigualdades de clase y sexo en un “Estado Maternal”¹¹. A simple vista, las concejalas beneficiadas por la Ley de Cupo femenino, al igual que las primeras sufragistas obtuvieron el medio- el cargo y el voto-pero no lograron transformar radicalmente la maternidad y la política.

Pero habrá que mejorarlo, habrá que mejorarlo un poquito no? Las normas a veces ayudan a mejorar un poco la situación de la mujer. Que también tiene la dificultad de la doble imposición pero que no se la da solamente la sociedad, se la da su propia estructura biológica, todavía somos las que quedamos embarazadas, las que mantenemos el embarazo, las que parimos hijos y que queremos tenerlos en brazos. (Concejala reelecta, Frente para la Victoria)

C: yo he llegado a alguna reunión y yo no escucho que a ningún hombre le pregunten donde están los chicos. A mí, no hay reunión donde yo vaya que no me pregunten como están mis hijos... digo... eh... no es una cuestión discriminatoria M: El hombre por ahí es padre .C: Claro, sí, sí, pero yo no escuché jamás a un tipo en una reunión le preguntaran “Che y tus hijos” porque descartan que los hijos están en la casa con la mujer. Si yo estoy a las 10 de la noche en una reunión donde están los hijos de esta, o sea, no te lo dicen así literalmente pero te dicen “Ay, los nenes... ¿como están los chicos?” Digo vos no escuchas a ningún hombre dónde están sus hijos.... (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal,)

Sin embargo, Di Marco Graciela y Schmucler Beatriz sostienen que desde el trabajo colectivo es desde donde se puede reformular socialmente la maternidad, al volverla pública, transformándola en un problema de la comunidad y comprometiéndola con la solidaridad. Si bien se toman elementos de la maternidad tradicional, se desprecia la privacidad y la devaluación de la madre-mujer. Hay algo en común en el movimiento de mujeres, el ocuparse de la sobrevivencia cotidiana en el trabajo colectivo de la comunidad era una manera de redefinir la maternidad, hacerla pública, transformarla en un problema común, comprometer la solidaridad y apelar al Estado, de igual a igual (Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela, 1997)

5-La emergencia de los liderazgos femeninos en un contexto de expectativas de cambio de la cultura y prácticas políticas

Tradicionalmente se ha definido a los líderes como aquellas personas únicas, con características especiales y patrones de conducta que los hacen diferentes a los demás y que son el factor clave de su éxito. Sin embargo, actualmente se concibe al líder como la persona capaz de ejercer influencia en otros, dirigirlos y guiarlos efectivamente hacia el logro de objetivos y metas organizacionales y personales.

Es posible identificar diferentes atributos que según el momento histórico, los investigadores han utilizado para caracterizar algunos tipos de liderazgo. Una de las primeras clasificaciones, en 1918, la realizó Bougardus (Bass M., B. y Stogdill, R. M., 1990) quien diferenció cuatro tipos de líderes: autocrático, caracterizado por el excesivo uso del poder; democrático, que se caracteriza por el interés del grupo; ejecutivo, que se caracteriza por el logro de metas; y reflexivo-intelectual, caracterizado por tener pocos seguidores. Posteriormente Weber (2000) propuso tres tipos de liderazgo: burocrático, representantes oficiales denominados cuya autoridad descansa en la aplicación de reglas; patrimonial, aquellos que utilizan la autoridad tradicional de su estatus; y carismático, que se caracteriza por el uso de una autoridad basada en su carisma.

A partir de 1960 el eje del análisis del liderazgo estuvo puesto en las variables situacionales (Robbins S., 1987) y los rasgos de personalidad que incluyeran actitudes y conductas del líder y de los seguidores, es decir se perfiló un liderazgo no personal

¹¹ El concepto es desarrollado por Nari, Marcela Maternidad, política y feminismo en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela (2000) Op. Cit.

sino situacional. Por otro lado, estas teorías contingentes, sostendrían que *los líderes no nacen sino se hacen*. En consonancia con ello se comenzó a hablar de dos tipos básicos de líder: el líder instrumental y el líder carismático. El líder instrumental es aquel que satisface las expectativas instrumentales de sus seguidores gracias al cálculo y la optimización de procesos, y se refiere sobre todo al liderazgo que se desarrolla en ambientes laborales. El líder carismático, en cambio, basa su liderazgo en el vínculo emocional que lo une a sus seguidores. En este caso, la influencia sobre otros no obedece a la lógica, la posición de autoridad del líder, ni a la conveniencia del seguidor, sino al "*don de mando*" del individuo carismático.

Más tarde comenzaron a imponerse las perspectivas que se centraron en la relación entre el líder y sus colaboradores (Schein, E., 1995). En función de ello apareció el liderazgo relacional en sus tres variantes: transformacional, transaccional y trascendente. El liderazgo transaccional es el que supone un intercambio económico o psicológico entre la figura del líder y los miembros del grupo, de modo que ambos salgan beneficiados de dicha transacción. Este tipo de liderazgo está basado en la guía y motivación de los seguidores en la dirección de las establecidas mediante la determinación de tareas. Por el contrario los líderes transformacionales son los que ponen atención a los intereses y necesidades de desarrollo de sus seguidores sobre los temas ayudándolos a ver los viejos problemas de nuevas formas, son capaces de emocionar, despertar e inspirar a los seguidores para lograr las metas del grupo. Los líderes trascendentes por su parte establecen una vinculación con sus colaboradores de carácter ético. Es decir, tiene como propósito la mejora de aquellos a quienes dirige y sirve; busca que las personas desarrollen su potencial y que se identifiquen con la misión de la organización. Son estos nuevos tipos de liderazgo los que más parecen adecuarse a los reclamos y exigencias de nuevos estilos tanto en las organizaciones en general como el ámbito político en particular.

Al respecto, existe coincidencia en diferenciar los liderazgos propios del mundo político tradicional asociados con la autoridad, el control, el alto rendimiento y la buena administración, frente a las nuevas demandas de un liderazgo político al que se le exige honestidad, valores y principios¹². Atributos pocos ponderados en el pasado pero si demandados para una nueva forma de hacer política. Es decir, crecen las demandas que perfilan un nuevo tipo de liderazgo político, asociado con los liderazgos que parecen ir construyendo las mujeres políticas como recién llegadas a la esfera pública. A partir de ellos surgen como interrogantes ¿se puede hablar de un liderazgo femenino que refleja una nueva forma de hacer política frente a los modos tradicionales del ejercicio político asociados con los liderazgos masculinos? ¿el estilo de liderazgo femenino es generador de cambios en la cultura política? De lo que no existen dudas es que la dinámica del siglo XXI requiere de un nuevo estilo de liderazgo.

El desencanto actual con la política, el funcionamiento de la democracia, sus instituciones y actores, tal cual como hoy actúan, parecen fortalecer la preferencia por los liderazgos femeninos, *cambiando y probando con mujeres*, muchas veces percibidas como externas al poder político y menos responsables de su decadencia.

...Esta más curtido a toda la necesidad y a todo y la mujer no...la mujer esta...todavía es más permeable la mujer...digo todavía...espero que no nos endurezca la...la realidad... (Concejala, 49 años, PJ)

¹² Y en el mundo de las organizaciones con liderazgos y dirección asociados con características masculinas tales como, cumplimiento de objetivos, logro de metas, influencia interpersonal e intra organizacional, jerarquía, organizaciones piramidales, existencia de reglas del juego claras y establecidas.

Hay fuertes indicadores de cambio en lo que refiere al “*estilo de hacer política*”, la mayoría de los analistas coinciden en que el liderazgo de las mujeres resulta más interactivo, de mayor estímulo a la participación y menos agresivo, lo que fundamentan en que las mujeres han sido vinculadas histórica y culturalmente con valores como la amabilidad, compasión y sensibilidad hacia las necesidades de los demás. Las supuestas características femeninas sintonizan con las nuevas necesidades del liderazgo: abierto, no competitivo, innovador, flexible, consultivo, comunicativo, colaborativo, persuasivo y cooperativo. Es decir, un liderazgo más interactivo que estimula una mayor participación y es menos agresivo (Araujo Katia, 2007).

...El liderazgo femenino tiene otra manera de conciliar, de poder tratar. Yo lo encaro de la manera que me gusta trabajar para los demás. En el sentido que me gusta hacer cosas por los demás, porque me lleva el trabajo social, no por ejercer ni nada por el estilo, decir soy concejala... (Concejala reelecta, 65 años, Nuevo Morón)

Es decir, se legitiman nuevos liderazgos más cercanos y carismáticos, más vinculados a la vida cotidiana y a la gestión de lo privado, más espontáneos, más sencillos, humildes, características asociadas con lo femenino. Las mujeres en su doble condición de actores políticos relativamente nuevos y de estar en posición de encarnar los atributos femeninos asociados a los nuevos liderazgos, serían pues quienes se beneficiarían de esta tendencia. (Araujo Katia, 2007) Y sobre todo es apropiado discursivamente por los partidos políticos vecinalistas, que se presentan al electorado con un perfil diferenciador de los partidos políticos tradicionales.

Las mujeres somos como esa cosa que parece más de consultar todo, ¿no? digamos, por ahí las que vemos más el ejercicio de poder de esa forma democrática que yo te decía. Este, de consultar, de generar consenso antes, eh, de trabajar mucho (Concejala reelecta, 35 años, Nuevo Morón)

...Tratamos de hacer en el partido lo mismo que hacemos en la gestión, democrático, debate, generar políticas de género, ...: porque yo veo muchos casos, lo que hacen los partidos político en el gobierno es tratar de adaptar sus políticas a las de nuestra sociedad y no coinciden y no porque no lo hayan hecho anteriormente, entonces nosotros queremos, creemos que hay que gobernar en base a la que uno viene haciendo, a lo que uno hace y lo que uno piensa; nosotros hemos sostenido políticas --- la política de Derechos Humanos nuestra en Morón en el 2000 no era una demanda social y fuimos dando el debate, interpelando a la sociedad para que sea, forma parte del patrimonio bonaerense. Y hoy en día la política de Derechos Humanos, se ve...Concejal, 30 años, Nuevo Morón)

En los ámbitos empresariales (Robbins Stephen, 1987) existen coincidencias en sostener que las mujeres están especialmente capacitadas para conciliar, integrar, comprometer y coordinar esfuerzos. Las lideresas alientan la participación, comparten el poder y la información y tratan de incrementar el valor propio de sus seguidores. Tratan de dirigir mediante la inclusión. Por ello algunos autores sostienen que “*hay una extraña coincidencia entre las descripciones del gerente del futuro y el estilo femenino de liderazgo. Los asesores trataron de enseñar a los gerentes a abandonar la modalidad de comando y control. Las mujeres no necesitaron que nadie les enseñara lo que es natural en ellas como franqueza, confianza, capacitación permanente, compasión y comprensión*”¹³.

Otros autores se han detenido en las limitaciones y flaquezas de los liderazgos femeninos; de esta manera se mencionan las denominadas creencias autolimitantes incorporadas por cuestiones de cultura, educación, experiencia, entre otros factores; y por otro lado se denuncia que muchos de los liderazgos femeninos no son autónomos, sino que dependen de la aprobación de los líderes hombres. Muchas veces detrás de una lidereza hay un grupo de hombres que concentran el poder el cual ejercen indirectamente.

¹³ Aburdene Patricia Naisbitt John Megatendencias del 2000.

En general se considera que las mujeres se encuentran entre *el techo de cristal* que le fija un límite invisible a sus aspiraciones y *el piso engomado*, que son las limitaciones que se autoimponen las propias mujeres por privilegiar su rol en la familia o por no animarse a dar el salto (Araujo K, 2000).

..Eso el hombre no lo hace pero en ninguna actividad, como en la política, si está leyendo un proyecto, lee el proyecto, no está. Y yo ¿viste? no sé, yo llego a mi casa pongo el lavarropas, baño a los chicos, pongo algo al horno... (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal)

...Tienen esa estructura de pensamiento, porque son más estructurados, en cambio nosotros, este tema de ser madres, este tema de que vos tenés que decidir cosas en la casa, que son varias cosas, y esta posibilidad que vas a estudiar, y es como que quizás tu trabajo se divide en un mosaico más grande pero que no que se diluye, es más amplio, pero no tiene la forma que tienen ellos, por ahí los hombres ponen el trabajo en un algo determinado y llegan ahí(Concejala, 55 años, Nuevo Morón)

Queda en evidencia que tanto los liderazgos masculinos como femeninos son construcciones sociales y culturales que se han ido formando a partir de las prácticas y trayectorias, que en el caso de las mujeres han buscado muchas veces alejarse de las maneras de relacionarse políticamente propias de los hombres. Para los hombres la agresividad es una de las estrategias desarrolladas para enfrentarse a un oponente en la lucha por conseguir sus objetivos. Para las mujeres la hostilidad pareciera tener un sentido negativo por no formar parte de la construcción de su identidad de género, y esto lleva a desplegarse en otro tipo de liderazgo. Un liderazgo que autoriza, reestructura, enseña y es abierto (Lagarde Marcela, 1992).

Razón de esto es que cuando el liderazgo femenino se vuelve autoritario y alejado de los intereses del grupo que representa, se asocia esta práctica con la imitación de la forma de ejercicio de poder masculino, en la creencia de que al llegar al poder pierde la condición de subordinación y se acerca a la aceptación y reconocimiento dentro del mundo masculino. Son estas estrategias de masculinización las que han asumido muchas lideresas, que deciden actuar como hombres para mantener sus posiciones de poder en sus respectivas organizaciones; muchas veces ordenando su mundo público en perjuicio de su mundo privado.

...”Sigue siendo muy masculinizado el tema, porque que haya más mujeres, o que haya presidenta mujer, no garantiza el estilo femenino. Creo que es una construcción que vamos a tener las mujeres políticas de acá a muchos años. Nosotras nos hemos formado con los vicios y los errores de los varones. Y cuesta mucho poner tu propia impronta femenina en estos ámbitos. Yo creo que no hay todavía una construcción que tenga un perfil de mujer”... (Concejala reelecta, 45 años, Frente para la Victoria)

Por otro lado no necesariamente los liderazgos femeninos y masculinos son desarrollados por mujeres y hombres respectivamente, sino que tienen que ver con características en sus ejercicios, que históricamente se han ido asociado con uno u otro sexo. Como se mencionó anteriormente muchas mujeres construyen liderazgos masculinos.

...Digo, en cuanto a ejercicio, ejercicio forzado del poder, y son muy particulares, así como hay lógicas de construcción de consenso y de convocatoria a reflexionar que son también muy particulares de las mujeres. A generar un escándalo, o a la victimización si se quiere. Eso me han parecido formas en general, más propias de la mujer, más propias de algunas mujeres. En los hombres, si se quiere, alguna imposición tiene más que ver con el desarrollo de estrategias más vinculadas a acuerdos, a lo político, al terreno de lo oculto si se quiere en términos de la política. Esas son características en general. Después he visto a hombres muy sensibles construyendo una estrategia aún en lo oscuro, y he visto mujeres muy vulnerables fortaleciéndose en su capacidad de escándalo. Hay particularidades pero me parece que ya a esta altura hay como formato de uso de poder que van pasando circunstancialmente de hombres a mujeres... (Concejal, 42 años, Nuevo Morón)

6-Cuerpos femeninos en el mundo político

El cuerpo y la sexualidad femenina han sido históricamente un lugar de agresión y control masculino. La mera reducción de la mujer a mero objeto erótico, la tiranía especial de los ideales sociales centrados en el cuerpo femenino, han sido formas de dar cuenta del peso del cuerpo y del erotismo para la representación y enjuiciamiento de las mujeres (Hardy C, 2005). El peso, el tipo de ropa, el peinado, entre otros son, por un lado, evaluados y enjuiciados y por el otro recursos para la agresión verbal. En el uso del lenguaje también queda en evidencia la degradación sexual.

*C: Los insultos son generalizados, siempre, que se yo. Yo digo, esto no lo pongas pero yo me acuerdo el día que asumí --- me gritaron barbaridades ¿no? y una de esas que me gritan, me gritan “**gorda puta**”, ¿viste? y yo dije, “**lo de puta me la banco, pero que me griten gorda**”, le digo, son unos hijos de puta, ¿viste? A los tipos por ahí le gritan hijos de puta o boludo, pero no le hubieran dicho gordo ¿viste? (Concejala reelecta, 41 años, Poder Vecinal)*

Los insultos son actos de destitución, es decir de descalificación (Bourdieu Pierre, 2003) y en consonancia con Austin, en cada insulto se ejecutan acciones. Por otro lado, el poder de las palabras reside en el hecho de que ellas no sólo son pronunciadas por determinados emisores sino que concentran capital simbólico de un grupo que les ha delegado en ellas autoridad. En los comentarios sobre la apariencia de las mujeres se las encasilla sexualmente, descalificándolas como “*histéricas*” o “*putas*”. Es decir las mujeres son rutinariamente sexualizadas por los hombres en relación a su apariencia personal.

*...Siempre escuchas “**si...debe ser que no...no fue bien atendida**” y, sin embargo, si el hombre viene de mal humor esta todo bien...hay...hay que cuidarse porque vino de mal humor pero no dicen porque...pero las mismas mujeres promovemos eso...(Concejala, 50 años, Frente para la Victoria)*

Esto entra en consonancia con las exigencias del mundo organizacional, más allá del político en particular. A igual puestos a la mujer se le exigen otros atributos físicos no relacionados necesariamente con el cargo, convirtiéndolas en objetos sexuales. Como aquellas investigaciones que analizan la conexión entre los requerimientos de ciertos uniformes que se les exigen a las mujeres y la degradación sexual, es decir subordinadas al agrado del hombre. Por otro lado los políticos varones trasladan a la jerga política, que se encuadra en el modelo patriarcal, connotaciones sexuales asumiendo conceptos en analogía de combate y dominación sexual y reforzando su hombría al desempeñar el puesto de concejal.

*...Los chicos de mantenimiento me dicen : Concejal...viene a las 9 de la mañana”...a veces llego 8 y media de la mañana...pero...me gusta...lo siento...me gusta trabajar, me gusta investigar, me gusta charlar con la gente, me gusta presentar proyectos y...y no lo tomo como un compromiso porque...lo que yo creo es que esto me esta formando a mi también...**me esta haciendo más hombre y mejor hombre entonces...**() y las palabras de mi viejo fueron bien claritas: “**a la primer cagada te bajo a patadas en el culo yo de las escaleras del Concejo Deliberante**”...entonces, esos son valores que uno tiene formados...creo que es el lugar ideal para cambiar una sociedad...(Concejal, 32 años, PRO)*

Referencias bibliográficas

Acker, Joan (1990) “Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizaciones”. *Gender and Society*. Vol 4. (2): 139-158

Alvarez Victoria (2000) “El encierro en los campos de concentración” en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini María Gabriela (2000) *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Alfaguara. Buenos Aires.

Ameil Bárbara (1999) *Politics and feminism*. Oxford. Blackwell Publishers.

- Araujo Katia (2007) *Representaciones simbólicas de lo femenino y esfera política chilena. El caso de Bachelet*. Simposio Ciudadanía Política y género: las relaciones entre democracia representativa y democracia participativa. Santiago de Chile
- Arendt, Hannah (1973) "Sobre la violencia" en *Crisis de la república*. Taurus. Madrid
- Arfuch Leonor (2005) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo. Buenos Aires.
- Austin, John L. (1998) *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós. México
- Bareiro Line, López Oscar, Soto Clyde, Soto Lilien (2004) *Sistemas electorales y representación femenina en América Latina*. Unidad Mujer y Desarrollo. CEPAL.
- Barthes, R. (1972) "Presentación" en AAVV. *La semiología*. Tiempo contemporáneo. Buenos Aires.
- Bass M., B. y Stogdill, R. M. (1990). *Handbook of Leadership*, The Free PressBass y Stoddills. New York
- Bellucci Mabel (2000) "El movimiento de Madres de Plaza de Mayo" en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela (2000) *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Alfaguara. Buenos Aires.
- Borner Jutta, Caminotti Mariana, Marx Jutta y Rodríguez Gustá (2009) Ideas, presencia y jerarquías política. Claroscuros de la igualdad de género en el Congreso Nacional de Argentina. Prometeo. Buenos Aires.
- Bourdieu Pierre (2003) *Language Symbolic Power*. Harvard University.
- Cháneton July (2007) Género, poder y discursos sociales. Eueda. Buenos Aires.
- Cheresky Isidoro (2006) *La política después de los partidos*. Prometeo. Buenos Aires.
- Dahl, Robert A. (1956) *A Preface to Democratic Theory*. University of Chicago Press.
- Díaz, Esther (1992) *Michel Foucault, los modos de subjetivación*, Almagesto.Buenos Aires.
- Enmmuni (2008) *Género para el desarrollo humano sostenible*. Buenos Aires.
- Di Marco Graciela, Colombo Graciela (1990) *Las mujeres en un enfoque alternativo de prevención: el caso de una organización de mujeres de los sectores populares de la Capital Federal* en INAUCO, Revista de Acción Comunal. Madrid.
- Felitti Karina (2000)"El placer de elegir. Anticoncepción y liberación sexual en la década del sesenta "en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini María Gabriela (2000) *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Alfaguara. Buenos Aires.
- Ferro Lilian (2003) *Género y participación política en Santa Fe desde 1992 –ser, estar y actuar*. Universidad Nacional del Litoral. Tesis de Grado.
- Foucault, Michel (1985) *La arqueología del saber*. Siglo XXI: México.
- García Beaudeaux, V.; D'Adamo, O.; y Slavinsky, G.: "Comunicación política y campañas electora-les", Gedisa, Barcelona, 2005.
- Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini Gabriela (2000) *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Alfaguara. Buenos Aires.
- Gilligan C. (1985) *La moral y la teoría: Psicología del Desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica. México
- Hardy Clarisa (2005) *Eliterazgo. Liderazgos femeninos en Chile*. Catalonia Editorial.Chile.
- Ivoskus Daniel (2007) *Lo que no se dice no es: Comunicación y marketing municipal*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires
- Izquierdo, María Jesús, (2001) "Razón y sentimiento en las relaciones de pareja: ¿Del contrato al diálogo?", en Congreso *Los hombres ante el nuevo orden social*. Donostia: Emakunde,
- Izquierdo, María Jesús (1998). *El malestar en la desigualdad*. Ediciones Cátedra. Madrid.

- Izurieta, Roberto (2005) "Cambiano la escucha: comunicación presidencial para ciudadanos indiferentes", La Crujía, Buenos Aires.
- Kauffman, Alejandro; "Sobre información, conocimiento y poder", en Zigurat nº 13.
- Lagarde Marcela (1992) *Poder y liderazgo en Mujeres*. Nicaragua.
- Lanata, J. (2003) *Argentinos Tomo 2*. Ediciones B. Buenos Aires.
- Luna, Félix (1992) *Historia de la Argentina: El mundo rural 1880-1890*. Hyspamérica Ediciones de Argentina SA. Buenos Aires
- Martínez Pandiani, G. (1991) La irrupción del Marketing Político en las campañas electorales de América Latina. En Marketing Político. Konrad Adenauer.
- Martínez Pandiani, G. (2004) *Homo Zapping: política, mentiras y video*. Ugerman Editor.
- Marx Jutta, Borner Jutta y Caminotti Mariana (2007) *Las Legisladoras: Cupos de género y política en Argentina y Brasil*. Siglo XXI Editora Iberoamericana. Buenos Aires.
- Nari Marcela (2000) "Maternidad, Política y feminismo" en Gil Lozano Fernanda, Pita Valeria, Ini María Gabriela (2000) *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Alfaguara. Buenos Aires.
- Pateman Carol (1989) *Disorder of Woman*. London.
- Pringle R (1989) *Secretaries Talk*. London.
- Ramsay Karen, Parker Martin (1992) "Gender, Burocracy and organizational culture" in *The sociological Revie*. Blackwell Publishers.
- Robbins Stephen (1987) *Comportamiento organizacional*. Prentice Hall.
- Rodríguez Darío (2006) "Liderazgos y partidos "partidos" en Cheresky Isidoro (2006) *La política después de los partidos*. Prometeo. Buenos Aires.
- Rosales Luis Alberto (2004) "Las elecciones presidenciales de 2003" en Martínez Pandiani Gustavo (2004) *Marketing Político* Ugerman Editor. Buenos Aires.
- Sartori, Giovanni, "Homo videns. La sociedad teledirigida", Pág. 108, Editorial Taurus, Madrid, 1997
- Savage Mike (1992) *Women´s expertise, men´s authority: gendered organisations and the contemporary middle classes*. The Sociological Review.
- Schein, Edgard (1995) *Una cultural empresarial y el liderazgo, una visión dinámica*. Editorial Mes. Buenos Aires
- Schmukler Beatriz, Di Marco Graciela (1997) *Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea*. Biblos. Buenos Aires.
- Teun A. (comp.) (2000) *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*. Vol. II. Barcelona: Gedisa Editorial. Págs. 19 a 66.
- Tronto Joan (1987) *Más allá de la diferencia de género. Hacia una teoría del cuidado en Signs: Jornal of Women in Cultura y Society*. Vol 12. University of Chicago. Traducción Programa de las Relaciones Sociales. UNSAM.
- Uriarte Edurne (1997) "Las mujeres en las elites políticas" en Edurne Uriarte y Arantxa Elizondo (coords) (1997) *Mujeres en política. Análisis y Práctica*. Ariel. Barcelona.
- Van Dijk, Teun A., (2000) *El discurso como interacción en la sociedad*.
- Weber Max (2000) *Economía y Sociedad*. FCE México.
- Young, Iris Marion (2000). *Inclusión and Democracy*. Oxford University Press. UK.